

RICHARD J. NEUTRA

## **simbolismo de la escalera en espiral**

El Instituto Gemológico de Brentwood, California, constituye el único Centro de educación e investigación de joyeros existente en Estados Unidos y Canadá. Sus puertas se abren a todos los joyeros del mundo ofreciéndoles sus instalaciones y magníficos laboratorios para la identificación y comprobación de sus joyas. Sus servicios de laboratorio cumplen una importante función, a la par que exigen una organización compleja, regida por su director ejecutivo, Richard T. Liddicoat, Jr.



**instituto gemológico**



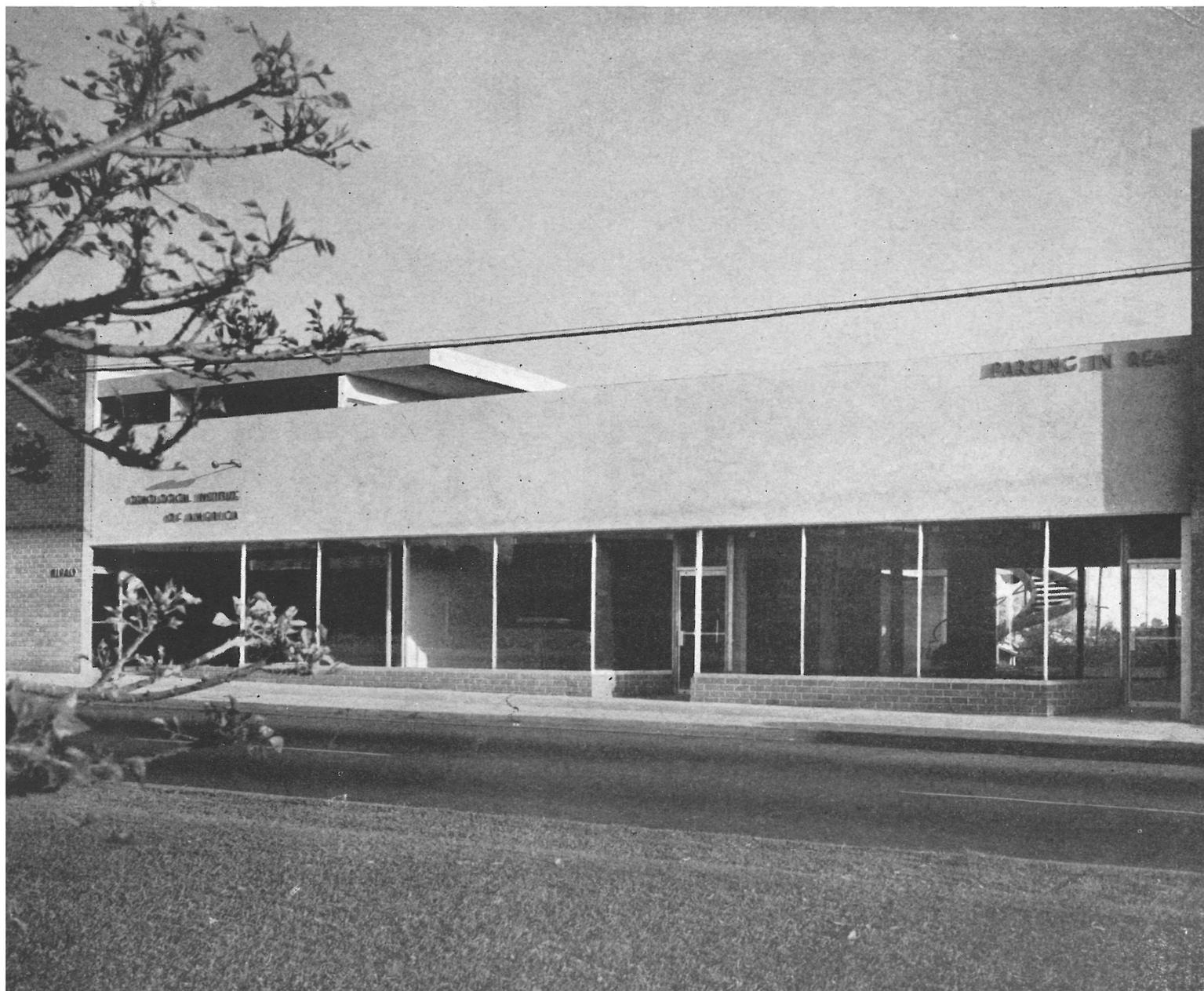
100 - 32

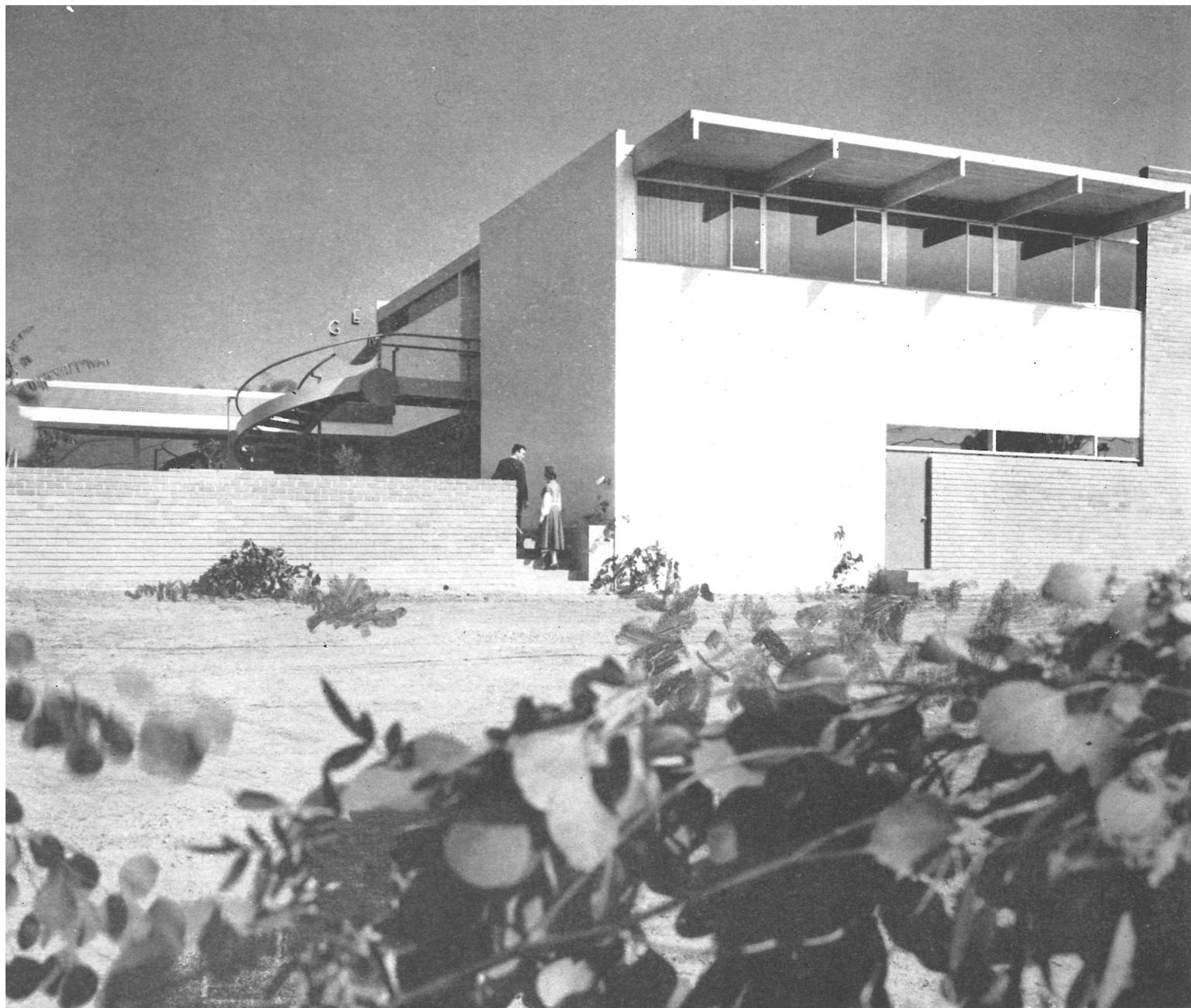
El edificio es el resultado de un largo y cuidadoso estudio que llevó a la confección del programa exigido por los procesos gemológicos. Su planta ofrece una gran flexibilidad: permite la conversión en clases de una amplia sala de lectura, así como la ampliación o reducción de los laboratorios de gemas y perlas según las necesidades de cada momento.

El Instituto se distribuye en dos plantas, en cuya zona frontal se ordena un largo patio que sirve de zona de aparcamiento de vehículos y que enlaza el propio Instituto con los almacenes y oficinas que completan sus instalaciones.

La construcción se apoya sobre una cimentación de pilotes hincados en el terreno hasta 12 m de profundidad, dada la naturaleza arenosa del suelo. La estructura es mixta, con muros de carga de ladrillo y vigas y pilares de acero, los cuales ayudan a obtener un aprovechamiento más integral del espacio disponible, al mismo tiempo que ofrece mayor seguridad contra el peligro sísmico.

Los paramentos exteriores son de fábrica de ladrillo tratado a cara vista o enfoscados. Los interiores son de yeso o de enlustrado de madera, mientras que los techos de las oficinas se resuelven con placas acústicas. La gran clase, divisible, presenta valientemente la estructura en madera laminada de su techo, lo cual le presta un extraordinario atractivo y una recia y sólida textura. La cubierta es completamente plana y se ha impermeabilizado con perfección, procurando los desagües necesarios. El pavimento de los despachos es de losetas asfálticas, mientras que la zona de acceso y los escalones de la escalera en espiral son de hormigón, con un salpicado de piedras "semipreciosas" que le prestan un encanto especial y señalan el destino del edificio.



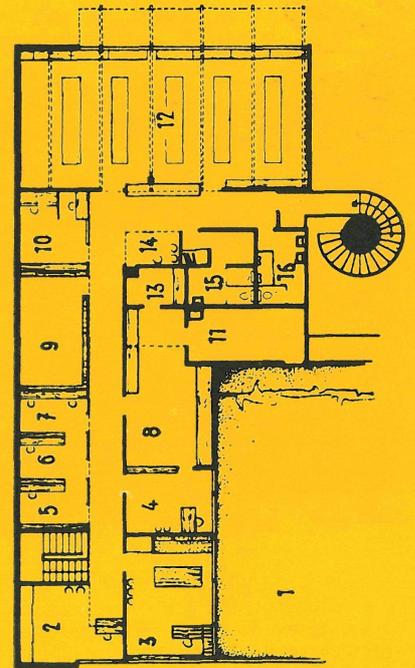
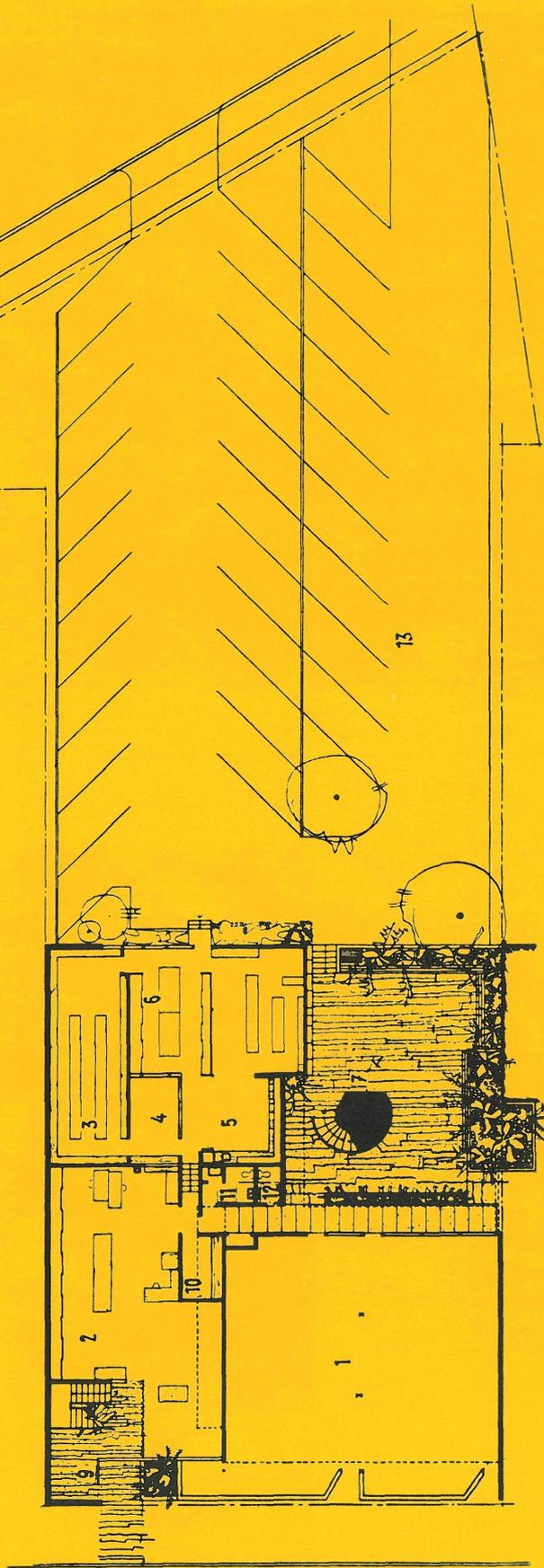


Verdadera “joya” del Instituto es la escalera exterior, en espiral, la cual, subiendo libre y exenta sobre su base formada por el espejo circular del estanque de reflexión, constituye como una escultura abstracta de plástica filigrana. Es la entrada para los visitantes que vienen del aparcamiento y conduce al hall principal de la planta primera, a la biblioteca y a las vitrinas de exposición. Sobre esta escalera, Neutra nos dice:

“La experiencia de subir por una escalera en espiral puede servir como ejemplo de una verdadera experiencia arquitectónica. No es suficiente la reproducción fotográfica y la realización de una extensa película. Toda la integridad humana participa en la experiencia: los pulmones, en su respirar; el corazón, que palpita; el sentido del equilibrio, en el oído interno.

## planta baja

1. Local comercial.—2. Oficinas.—3. Almacén.—4. Compra y recepción.—5. Tipografía.—6. Expedición.—7. Estanque reflector.—8. Bulevar de San Vicente.—9. Entrada.—10. Muestras.—11. Aseo de caballeros.—12. Aseo de señoras.—13. Aparcamiento.



## planta primera

1. Cubierta del local comercial.—2. Registro y administración.—3. Oficina núm. 1.—4. Oficina número 2.—5. Oficina núm. 3.—6. Oficina núm. 4.—7. Oficina núm. 5.—8. Laboratorios.—9. Revisión y libros.—10. Publicaciones.—11. Trastero.—12. Clase de adultos.—13. Cuarto oscuro.—14. Espera.—15. Aseo de señoras.—16. Aseo de caballeros.



Mientras subimos y damos la vuelta, los músculos de las piernas, los dedos de los pies, la textura y el grado de temperatura del pasamanos curvado... miles de sensaciones, en fin, que se funden y aúnan en una serie de emociones y experiencias, sa-



tisfacciones y disgustos distintos. La arquitectura debe ser, y es, un arte que no sólo entra por los ojos, sino que debe hablar clara y expresivamente, en todo momento y durante todo el año a la unidad integral del hombre.”

Fotos: JULIUS SHULMAN

